

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: VICTORIO, 53.

QUINTAS

REEMPLAZO DE 1905.—SORTEO DEL 12 DE FEBRERO

GRAN CENTRO DE REDENCIONES MILITARES

establecido en Guadalajara. Horreo de San Gil, 5, desde el año 1880, bajo la dirección de D. Antonio Boxairen, propietario en la misma y en la villa y Corte de Madrid, Industrial y Rentista.

PRECIO DE LAS OPERACIONES

850 pesetas al contado; 875 á plazos.

Conviene se informen los padres de familia antes de contratar con cualquier empresa, empezando por la nuestra, de la clase de garantías ó responsabilidad que tiene para poder cumplir sus contratos, y así se evitará de infinidad de disgustos, persuadiéndose de que más vale hacer una operación en firme por 850 pesetas que hacerla en falso por 25 y 50 menos, aplicando aquí el adagio de que lo barato es caro.

Este centro hace el seguro gratis al quinto que demuestre que cualquier Sociedad, especialmente de las que funcionan en Madrid que hacen las operaciones á menos precio de 850, cuentan con garantías para responder en forma legal al cumplimiento de unos cuantos contratos, según estas ofresen.

Para más detalles y para suscribirse, diríjanse á los señores:

D. EMILIO HERNANDEZ HERRERA

REPRESENTANTE GENERAL EN LA PROVINCIA DE MURCIA

RAMBLA, 10, (Horno del Pílon) MURCIA.

D. Rafael Zaranz Carrasco, Nogalte, 11, Lorea.—D. José Carrillo Magnón, Jomilla.—D. José María Cerdán, Aguilas.—D. Matías Verdú Barceó, Alguazas.—D. Juan Guillermo García Martínez, Bullas.—D. Joaquín Mata Caravaca.—D. Antonio Pujalte, La Unión.—D. Jesús Ortega Sax, y los señores Pina, Soriano y Compañía, S. Francisco 4.—Yecla.

AL DIA

UN ACUERDO

Los periódicos de Madrid publican una noticia, y algunos de provincias un telegrama, dando cuenta de que las empresas teatrales han acordado suprimir los billetes de favor incluso á las autoridades, exceptuando del indicado acuerdo á la prensa.

Como cláusula final, se impone la multa de 5.000 pesetas á la empresa que falte al exacto cumplimiento de lo pactado.

Desconocemos las causas que hayan dado lugar á esa «modernista» innovación, á medida tan radical; quizá obedezca á cortar algunos abusos de los muchos que se vienen comeliendo, por aquellos que debieran ser los primeros en dar ejemplo evitándolos.

El acuerdo, por lo que se desprende, no debe estar en vigor, por lo menos en provincias; aquí nada hemos oído con referencia al mismo, ni sabemos que se haya tomado disposición alguna por la empresa Romea, que indique le ha sido oficialmente comunicado, para que se cumplimente.

Pudiera suceder que con esa novísima disposición sucediese lo que con la ley de 19 de Julio último,—

la que autoriza la libre introducción de los trigos y las harinas,— que á pesar de hallarse en «funciones» desde primero del actual,—veintinueve días,—nadie se ha ocupado de cumplirla, lo cual no se comprende, pues si bien la de Osma merma el lucro,—por ejemplo, no la venta del pan, la de teatros, dispensa un señalado beneficio á los intereses de los empresarios de los mismos.

Sólo á la prensa ha excluido, el acuerdo teatral.

Viniendo á demostrar una vez más, que les somos necesarios, imprescindibles, á las empresas, pese á muchos de sus detractores que no quieren explicarse el porqué se nos guarda tanta consideración y deferencias.

No habremos de negar que existe quién escudándose en el periplo, sin pertenecer á él, por arte de «Birli-birloque» cuenta con las mismas franquicias, que los que nos encontramos aferrados día y noche á una mesa de redacción, y este pequeño abuso, esta intrusión, es la que impulsa á que se pregunten algunos de nuestros desafectos al ver entrar de favor en los espectáculos públicos á una de esas «aproximaciones.»

Y ese... ¿por qué?

Por lo demás habremos de con-

ceder que la prensa forma la opinión, quizá equivocada algunas veces, no por malicia, sino involuntariamente, por que todo en lo humano está sugeto á error, pero cuando los empresarios hacen ese distingo, es porque los periódicos les son necesarios, pues de no ser así, no le hubiéramos merecido tan señalada distinción, con perjuicio de sus intereses.

Es indudable.

ESPAÑA HISTORICA

XLVIII.

ZAMORA

Ha habido diferentes pareceres sobre el nombre que tuvo esta ciudad en tiempo de los Romanos, pero la mayor parte se inclinan á que se llamó *Ocelloduri* en la *Vettonia* de la *Tarraconense*. *Ocelloduri* era entonces la undécima mansión de la vía militar que iba desde Mérida á Zaragoza por Salamanca, y la cuarta de otro camino romano que desde Astorga iba á Zaragoza por Cebrones.

En la invasión sarracena cayó en poder del enemigo del que la conquistó Alfonso el Católico en 748; pero habiendo sido destruida casi por completo, la reedificó Alonso III de León en 904.

Destruída nuevamente cuando entró en ella Almanzor, rey de Córdoba, en 985, fué restaurada por Fernando I de Castilla en 1065. Este rey dió el señorío de Zamora, á su hija primogénita D.^a Urraca, y maltratada después por las continuas guerras la conquistó y reparó el Cid en 1093 y más tarde Alfonso VIII de Castilla.

Tuvo Cortes en ella la reina doña Maria, madre de Fernando IV, por los años 1297 y 1502 y residió en la misma por algún tiempo Enrique III.

En 1475 el rey de Portugal disputando á la Corona de Castilla á Isabel la Católica, se apoderó de la ciudad pero fué recobrado por Fernando al año siguiente.

La ciudad de Zamora figuró considerablemente en la guerra de las Comunidades, llevando su Obispo Antonio de Acuña 900 hombres de refuerzo á Tordesillas.

En la Guerra de la Independencia tuvo que someterse al enemigo después de la desgraciada batalla de Medina de Rioseco, y desde esta época se ha mantenido tranquila y siempre fiel á los Gobiernos que se han ido sucediendo en España.

CRÓNICA

LAS ALMAS FRIAS

...Y vienen los jóvenes, las futuras realidades, los que debían ser consuelo y esperanza, y con gesto desmayado, con cansada voz, que el escepticismo quitó de ser vibrante, nos dicen:

«¿Luchar? ¿Para qué? Nada hay en el mundo capaz de justificar esa saludable inquietud que llamamos lucha. El porvenir es una incognita, cuya asequibilidad probable no nos interesa. Todos los placeres los hemos gustado ya, y podemos aquilatarlos á su justa intensidad de goce. Sabemos lo que es el amor, y alguna vez probamos la abundancia, saboreandola en una hora de derroche bohemio. Nos embriagamos de ideales aprendidos en los libros, y hoy, excépticos amables, de todas las utopías, parecemos pueril interesarse por la evolución perfectible de este rebaño que llamamos raza humana. Lo futuro, con su indeterminación, no nos seduce. Y poco á poco hemos comprendido que la mejor de la mejor de las filosofías es aquella que une el cinismo de Diógenes con la tranquila visualidad de las cosas que animó á Epicuro. «Todo no vale nada» ha aquí nuestro único lema. La vida es una carecaja que resuena un instante en el infinito. Pensar... amar... odiar... querer... ¿había algo más molesto? ¿Cuanto no es asegurarse, en capitulación aparente: honrosa, un puesto en el teatro donde se representa la social comedia, y ver pasar los hombres al compás de los sucesos, sin sentir la tentación de mezclarse al espectáculo!»

Así hablan,—y lo que es peor—así obran, las almas frías de la juventud contemporánea. El estado especial de su espíritu, burlón é indiferente, lleno de escepticismo, se traduce en todos sus actos. Y lo triste es que no se refugian en la altivez de su desprecio, sino que cotizan su falta de ideales en provecho exclusivo del estómago. El no desear ni amar nada, es para ellos moneda de valor preciadísimo. Y por eso, los universitarios peregrinan en las facultades, buscando el título que será la ejecutoria de mañana, la patente de cor o quizá el escalón que los elevó á la yernoocracia, y por eso también los políticos buscan en la tertulia del p. hombre, el destino ó el acta, justificaciones de su vida futura...

Estas almas frías de veinte años, son anacronismos y vestigios, que pisotean, siendo únicamente las frases de Lamartine. En la edad de las pasiones bizarras y de los impetus santos, cuando la sangre arde en las venas y la vida es exuberante, nuestros jóvenes calculan la cotización de su desvergüenza, y buscan pilotos

